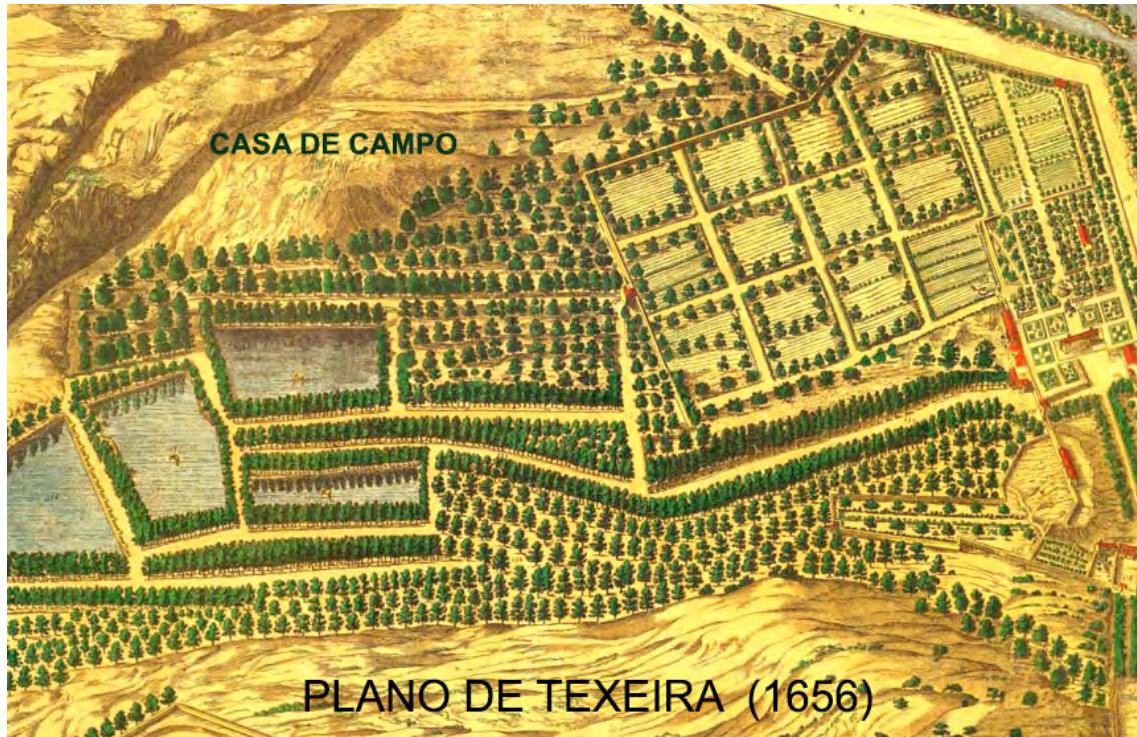


El Lago o ESTANQUE GRANDE.

Por Rafael Pulido Fernández



Historia de El Lago:

El Lago tiene sus antecedentes en un lago natural que se formaba por la desembocadura, principalmente de los arroyos del Vadillo (Meiques) y el de Valsequillo. También se retenían las aguas represándolas, para prevenir inundaciones que evitaran daños al Palacete y sus huertas o jardines. Ya queda registrado en las escrituras de compra de la Casa del Campo por Felipe II en agosto de 1561 a Rodrigo de Vargas por el poder dado por la viuda de Fabrique de Vargas, doña Antonia Manrique y su hijo Francisco de Vargas Manrique. Leemos en las escrituras:

"unas casas y huertas con ciertas tierras árboles agua estable y manante que todo ello recibe la casa y huerta del campo".

Como se formaron los lagos:

Felipe II se acompañaba siempre en sus viajes del arquitecto Gaspar de Vega, este iba tomando notas de cuando al monarca le gustaba, seguro que vieron muchas casas de campo con sus juegos de agua y que ello agrado a Felipe II, por eso lo trajo a la Casa de Campo con el fin de llevar a cabo lo que habían visto. A Gaspar de Vega se le unieron, para el diseño de los lagos, el holandés Pietre Jansen y el flamenco Adrián van der Müller, ambos consumados especialistas en tecnología hidráulica, incluso a Müller se le denomina "maestro de estanques y de la cría de pescados".

El cometido empieza en la Meseta durante los años de 1563 a 1565, donde se acumulaba el agua estante de los Arroyos del Vadillo (Meiques) y Valsequillo de forma natural, era el elemento esencial para formar los pretendidos estanques. A veces se necesitaban grandes obras de ingeniería, con canales y acueductos para conducir el agua a presas y depósitos. En la Casa de Campo todo fue más sencillo, bastó cercar y subir el terreno de la Meseta para contener el agua y formar los lagos, lagos que no solo eran reservar de agua para el riego del jardín y el surtido de las fuentes, sino que, sería a su vez objeto de disfrute.

Para Felipe II los estanques eran una de las joyas de la Casa de Campo, y se dictaron órdenes para proteger el caudal de los arroyos que aportaban sus aguas en ellos.

El Lago Principal o simplemente El Lago, es el más importante de los que hubo dentro de la red de estanques, en su origen fue una laguna natural y está ligado a la Casa de Campo desde sus orígenes. Ya en los planos del siglo XVII pueden contarse hasta cinco estanques en la Casa de Campo. Algunos de ellos fueron realizados en tiempos de Felipe II, mientras que otros ya existían cuando la finca pertenecía a los Vargas.

Los Lagos de Texeira:

En el plano de Texeira vemos que los lagos o estanques que hubo en la Casa de Campo fueron: el “Estanque Grande”, el del “Norte”, el de “El Niño”, el de “La Mujer”, el de “El Puerco” y “El Chico”, tres de ellos cambiaron de nombre, menos el del Norte y el Grande. Hay que puntualizar que, en esta relación poco documentada, se cuelan como lagos lo que en realidad eran albercas de riego.

Utilización de El Lago:

Así se expresa el rey Felipe II en el año 1586, refiriéndose al Príncipe Carlos:

“El príncipe cena aquí cada noche y nada un poco en el estanque de agua clara que no hace daño ninguno porque van sólo tres personas con él y manda que nadie toque ni una flor del jardín”

De la época de Felipe IV se conservan crónicas en las que se cuentan las obras de teatro y festejos que se representaban para el monarca en sus aguas y orillas. En 1639, nos cuenta Pedro de Répide, que hubo allí una representación dramática y fiestas en El Lago, por donde paseaban los reyes en una falúa que llevaba a remolque otra donde iba una banda de música.

Más lagos:

En el Siglo XVIII se añadirá un nuevo lago o estanque, el Estanque Chico, que se dedicará a la cría de tencas, por lo que se le llamó el Tenquero o la Sartén por su forma.

Los demás; El Grande, del Norte, del Niño, de la Mujer y del Puerco seguirán existiendo.

En el Siglo XIX ya sólo existían tres estanques.

La estadística efectuada por Martín de los Heros en el año 1840 nos dice que en la Casa de Campo había 3 lagos.

A partir de 1967 sólo quedó el Lago Principal, ya que el último, el de Patinar se desecó totalmente ya que se había convertido en una ciénaga, lugar que hoy ocupa el aparcamiento y campo de futbol en el lado oeste de El Lago. Lo mismo sucede con los restos del estanque "Tenquero" en cuyos terrenos se construyeron las pistas de Tenis.

En la actualidad solamente queda El Lago Grande o Estanque y el Estanque Repartidor de las Aguas del Lozoya o Depósito de Aguas.

El Lago citas:

Hay que resaltar que la palabra más usada es Estanque (310 documentos) los más antiguos, frente a lago (80 documentos).

El 1 de agosto de 1563 en un documento se dice: "En contorno de mía Casa del Campo y estanque que junto a ella mandóme hacer..." Archivo General de Palacio.

En el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España de Pascual Madoz 1848 dice:

"el mayor, de cabida de 19 fanegas comunes, contiene pesca de carpas y peces de colores, y por medio de una compuerta da salida a las aguas que riegan toda la parte de la posesión en el espacio que media desde su salida hasta la puerta principal".

En el trabajo de Manuel Álvarez Naya y José de Lorite Kramer "Plan de utilización y aprovechamiento de la Casa de Campo" del año 1931 publicado en 1933 dice sobre el Lago:

"Este estanque, situado en el cuartel de la Torrecilla y bastante próximo a la puerta principal o del Río, ocupa una extensión de 107.600 metros cuadrados, cubriéndose de agua en época normal una superficie de 76.900 metros cuadrados, y está dividido por más de su mitad por un paso del terraplén formado sobre una estacada de espiga de seto, división que no es perceptible a simple vista por estar normalmente cubierta por las aguas. Recibe sus aguas del depósito elevado, del Tenquero, de la cerca vieja y las llovedizas. Está formado de terraplenes en todo su perímetro, con desagües y dos compuertas de fábrica de ladrillo y sillería situadas en forma conveniente para regar con la una la huerta y los árboles inmediatos a la fuente Mineral, y con la otra el jardín, los viveros y las calles de árboles desde la fuente del Niño a la puerta del Río. Tiene pesca de carpas y peces de varias clases. La parte que en los veranos

queda seca produce espadaña, único aprovechamiento de este lago. En él hay construido un embarcadero, según se describe, con sus existencias, en el inventario general de la posesión, y dos chozos sobre pilotes de madera para depositar lanchas y útiles y herramientas en uso”.

Frente a estos datos de 1933 en 2003 se dan oficialmente estas medidas y capacidad:

Con unas dimensiones de ochenta mil metros cuadrados de lámina de agua, mil seiscientos ochenta y cinco metros de perímetro y un volumen de doscientos veinticinco mil metros cúbicos.

En 2016 los datos varían: 80.150m² con un volumen: 158.637,41m³ y un perímetro de 1.370 m

EMBARCADERO

Situado al sur del Lago, en el paseo del Embarcadero. En el Cuartel de la Torrecilla.

Fue construido por orden de Alfonso XII e inaugurado el 31 de julio de 1877 con un proyecto de José Segundo de Lema Arquitecto Mayor de Palacio.

El embarcadero actual ocupa el mismo lugar que el levantado por Segundo de Lema. Anteriormente el embarcadero real, con menos instalaciones, estaba enfrente del actual en la zona norte de El Lago próximo al Plátano Gordo.

El embarcadero que hoy conocemos se inauguró en agosto de 1956, se trataba de una remodelación del anterior según proyecto de Manuel Martínez director de instalaciones



deportivas del Ayuntamiento de Madrid. El proyecto era muy ambicioso, pero al final se quedó en un simple remozado del antiguo. Con su inauguración se abría no sólo el embarcadero, sino la posibilidad de utilizar las aguas del Lago, que habían permanecido cerradas desde la Guerra Civil de 1936-39. Las nuevas instalaciones contaban con una flota de cien barcas, veinte motoras, diez velomares y cuatro yolas, así como una gran motora con capacidad para sesenta y cinco pasajeros y un pequeño yate de salvamento tripulado por hombres-rana.

El edificio se volvió a restaurar en mayo de 1991 añadiéndole al pabellón central dos alas de hormigón. Tal como lo había proyectado Manuel Martínez con un hangar para ser Club Náutico donde los deportistas pudieran guardar sus piraguas.



Fotografías de 1908 y 1920 donde se ve el muro del vaso de ladrillo visto.

La II República:

La actuación más importante se produce en 1933 al acabar de cerrar con obra, adoquines reutilizados, el vaso de El lago que antes sólo ocupaba la parte oeste y el embarcadero. Por esa razón El Lago se encontraba partido por una franja de tierra que delimitaba una parte de otra.

Para acondicionar El Lago se aprobaron los siguientes presupuestos:

Presupuesto reformado y ampliado, aprobado en 20 de enero de 1933, para obras de pavimentación, construcción de arquetas, cunetas, tuberías, obras de saneamiento, afirmado, colector del camino de la Puerta del Ángel y **muro del estanque grande**

2.639.301,56 de pesetas.

Y para el saneamiento y regularización del lago Grande:

631.151,94 de pesetas.

Así define la obra Manuel Muiño Arroyo concejal delegado de vías y obras:

En el primer año de posesión de la finca por el Ayuntamiento se inició con el personal denominado de la crisis obrera una limpia en las márgenes del lago, que por restricción del suministro de agua había quedado en seco, y ya entonces se vio que la cantidad de légamo existente precisaba que tan pronto como hubiese ocasión propicia fuese extraído, por los pestilentes olores que se producían y la gran cantidad de mosquitos que existían, lo que no podía dejar de preocupar a los elementos directores, por representar aquellas existencias un serio peligro para la salud de los visitantes a la posesión.

... por lo que se acordó que se realizasen las de continuación del muro que forma el vaso del estanque, en parte realizado en tiempos del pasado régimen, obras todas éstas en curso de ejecución y que se realizan con fondos procedentes de la denominada décima, y en las que en su mayor parte sólo intervienen peones...

Existían como desagüe de este lago Grande unas compuertas emplazadas inmediatamente después de unas fosas de saneamiento o decantación que, teniendo su entrada de agua por pequeños círculos en sus muros abiertos, resultaban insuficientes y de una constante y obligada intervención del personal de la Casa de Campo para poder evitar los cierres que los légamos y ramas producían en los referidos círculos.

También se ha sustituido por emplazamientos de tuberías de sección apropiadas la entrada en el estanque del agua procedente de acequias y riegos; considerándose también como muy beneficiosa la obra realizada para cubrir los antiguos canales, que han precisado una previa reparación interior, pudiendo asegurarse que la totalidad de los reparados y en curso de reparación miden una longitud no menor de nueve kilómetros.





Obras realizadas en 1933





La pared este de El Lago sufrió modificaciones y reparaciones en 1958 y 1968